

Un libro modélico

1.-

Aquí, en nuestro asendereado Táchira somos, sin la menor duda, afortunados. ¿Por que causa especial? Una sola muestra nos basta para la demostración. Es ésta. Todavía no bien repuestos de la reciente lectura del "Cipriano Castro" de Gerson Rodríguez Duran, que es una obra, en verdad, excepcional respecto de su tema, acabamos de salir de la lectura de su segunda obra también excepcional en cada uno de sus pormenores: la que nuestro autor ha titulado "Capacho en Armas".

Como suele decirse, esta obra va para bien debajo de la almohada. Donde la tengamos a la mano. Donde la releamos todos los días. Donde esté, a tiempo completo, al servicio de nuestra curiosidad informativa, y de nuestra sensibilidad estética, y, sobre todo, de nuestra entrañable tachirensidad de todos los días.

2.-

"Capacho en Armas", por dondequiera que lo abramos, es un libro plenamente satisfactorio. Sus facetas son varias. A cual más interesante. A cual más pedagógica. A cual más ilustrativa. A cual más justiciera. ¿Cierto o no? Vamos a verlo en seguida. Ocurre que, dentro de sus casi trescientas páginas de texto, este libro puede y debe entenderse y sentirse como:

- a) Una historia especial: La Historia del Táchira,
- b) Una historia también especial de Capacho,
- c) Una historia por tercera vez especial: La historia de la Revolución Liberal Restauradora,
- d) Una biografía sintetizada: la de Cipriano Castro,
- e) Un ensayo político: la influencia nacional del Táchira a partir de Castro,
- f) Un ensayo político también respecto a la discriminación que el Táchira le sigue inspirando al Gobierno Central venezolano, y
- g) Una breve enciclopedia del Táchira.

Con el tan reciente "Cipriano Castro" que ya citamos y con el presente "Capacho en Armas" el autor, a juicio nuestro, está hecho y derecho para dos cosas formidables que tenemos que admirar y aplaudir todos de hoy para lo que venga por delante. La primera es la erección de su estatua, una estatua bien tallada que se vea sin dificultades desde todos los cuatro puntos cardinales del Táchira, cada vez que volvamos los ojos hacia Capacho. Y la segunda consiste en que desde ya (y la cosa comienza desde este Cartel nuestro) a Gerson Rodríguez Duran, por quien pedimos a los dioses benévolos la más prolongada vida posible, todos los tachirenses de buena voluntad lo reconozcamos como uno de nuestros Clásicos. Pues, nada tan aleccionador como su obra de escritor; como los temas que sostienen esta obra; como la lección de tachirensidad que estas obras nos entregan.

4.-

¿Lo hemos dicho, ya, todo? No todo. Pero casi todo. Sólo nos faltan dos apuntes que son, sin duda, indispensables. Y son los siguientes. Uno: escritor es el profesional de las letras que, al tomar la pluma entre las manos, posee la precisión necesaria, la precisión indispensable, la precisión característica que le confiere claridad total al tema que desarrolla. Otro: escritor es el profesional de las letras que, al tomar la pluma, tiene sentido perfecto del idioma en que se expresa y en que, como lectores, nos comprometemos definitivamente.

Gerson Rodríguez Duran, a quien los dioses le sean propicios como hasta ahora, tal como dicen las viejitas rezanderas, posee, como quien no quiere la cosa, estas dos virtudes. Las virtudes que distinguen, en uno y otro idioma, al artista que escoge la palabra como su instrumento fundamental de acción sobre los demás. "Capacho en Armas", para decirlo por todo el cañón, es el más penetrante Catecismo de Tachirensidad que conocemos hasta la fecha.